

# LA PRÓDIGA

---

Autor: ALFREDO MARTÍNEZ HOWARD

---

Bien, mi querida amiga,  
estoy aquí  
como la médula de los dados.

Recuerdo tus marfiles.  
cantas, violín o grillo  
sobre el hombro mimados del ser que lo reclina  
doblegándolo al alma.  
(esa tristeza de la música,  
ese arco de dios  
reclinado en lo antiguo).

Dirás que sí a una sombra  
pero revés de un astro.  
Lo lejano se cae sobre un pecho  
y prosiguen esas distancias,  
es decir que no de lo infinito,  
es decir que sí del pecho.  
¿Dónde, lejana, dime,  
dónde te inclinas a los espejos de la sal,  
dónde parpadeas para inventarte a ti misma  
como justificándote,

diciendo a Dios : yo soy este infinito?

Tu divagar por la ausencias

ya es construir a un dios,

y estás tan cerca de mis pulsos

que te pareces a las edades.

Sí, historia, delicada gaviota del tiempo,

paloma de los huecos de las catedrales,

arrullo instintivo,

mecida por las olas.

Vuelves a mi corazón

como regresa todo lo lejano

y mi muerte es es esa apariencia de los crepúsculos que miras,

y te envuelven en un ruiseñor de la tierra, en un canto,

en una cuerda viva

que te doblega a mi alma.

*de Libro de ausencias y de adioses - Ediciones Letras y Bibliotecas Córdoba - Córdoba - 2009.*